

... Hola, buenas noches a todos los que os incorporáis ahora a nuestro programa. Esto es ya Revista de Ciencias de la Educación. Un espacio semanal elaborado por profesores de la sección de Ciencias de la Educación de la UNED y que hoy corresponde al Departamento de Pedagogía Experimental y Orientación. En esta hora vamos a hablar de la orientación para el ocio. Son nuestros invitados Luis García Mediavilla, profesor de Orientación Personal y Educativa en la UNED y José Luis Gómez, profesor de Pedagogía en la Escuela Universitaria de Magisterio de la UNED.

adscrita a la Universidad Autónoma de Madrid y que es además colaborador en las escuelas de tiempo libre. Ellos nos van a hablar del ocio, del tiempo libre y sobre todo de la labor del educador a la hora de educar para el tiempo libre. El ocio es algo que se relaciona con el tiempo libre, pero hasta hace poco solo un reducido número de personas podían disfrutar del tiempo libre. ¿Hasta qué punto todo ser humano tiene derecho a disfrutar de su tiempo libre, profesor García Mediavilla? Bueno, en términos muy generales diré que el hombre libre tiene tiempo para todo aquello que le inspira a su particular interés, en los cuales tiene sus propias creencias. Se habla aquí de hombre libre, lo cual supone un derecho de todo ser humano al ejercicio de su propia libertad. Y esta libertad es algo que se puede disfrutar de su tiempo libre. Es algo así como el atributo de la dignidad que le corresponde, la cual pienso yo que constituye...

constituye el principio y fundamento de toda vida social. Ciertamente habrá paz y libertad en la medida que se respeten los derechos de la persona humana, pero aquí no conviene tampoco olvidar que cada uno de los derechos humanos lleva junto a sí un deber que cumplir, estableciéndose de esta manera una especie de correlación entre derechos y deberes. Aquí entra, por lo tanto, en juego la reciprocidad y correspondencia entre el derecho que le atañe a uno como persona y al mismo tiempo el deber de reconocer a los demás ese mismo derecho. Por lo tanto, en igualdad con cualquier ser humano y sin limitación de dotes culturales o materiales, todos los hombres tienen, por lo tanto, los mismos derechos y los mismos deberes. Esta situación es muy importante porque, en realidad, esta situación de relación constituye, por lo tanto, la esencia de la convivencia social.

y creo yo que precisamente esto constituye el principio fundamental para el intercambio y disfrute de las propias riquezas humanas y en este punto todo el tiempo es libre, es decir, está a disposición de todos por lo tanto todos podemos disfrutar y debemos disfrutar y tenemos derecho a disfrutar de nuestro tiempo libre Profesor García Mediavilla, nos está hablando de derechos y deberes ¿podría concretarnos algo más estos dos conceptos, derechos y deberes? Pues voy a intentarlo para ceñirlo un poco más al tema, al tema del ocio y del tiempo libre Las áreas de derechos y deberes pueden distribuirse y multiplicarse considerablemente depende un poco de las actividades y de los matices de motivaciones que tengan las personas Presento por lo tanto tres de esas áreas que interesan particularmente en la orientación de la vida humana y en la orientación de la vida humana Una de estas áreas

podría ser el área física, que está relacionada con la existencia y la integridad misma de la persona en cuanto al trato, desarrollo, cuidados, etcétera. Otra de las áreas es el área vocacional, es decir, que cada hombre puede elegir sus gustos y capacidades, la forma de vivir y el modo de realizar aquella o aquellas actividades que más contribuyan a su propio

bienestar y felicidad. Y en tercer lugar, no porque ésta sea la menos importante, evidentemente, estaría el área cultural. Fundamento esta área cultural en que el ser humano, cualquiera que sea su condición, puede y debe desarrollar y disfrutar de unos valores espirituales y culturales depositados en la sociedad misma y están justamente para el bien de todos. Aquí no hago el comentario de cada una de estas áreas. Serías.

excesivamente prolijo. Pero sí quiero dejar apuntado que el descuido social, social o subrayaría en procurarlas, atenta contra el derecho de todas y cada una de estas personas. Y quiero también, por último, destacar el sentido formativo que ha de animar la programación de actividades para el tiempo libre. Dentro de este sentido formativo del que nos habla, ¿qué valor podría asignarse al tiempo libre? Bueno, esto es un tema un poco debatido. No quiero meterme a fondo, bueno, entre estas razones, ¿por qué no es de este lugar? Sobre si tiempo libre equivale a ocio o si ambos conceptos han de considerarse por separado, aunque realmente sean complementarios. Existe, de hecho, pienso, entre los educadores, una gran preocupación por el aprovechamiento del tiempo libre.

libre en la estructura de la sociedad moderna, esta sociedad en la cual hoy día estamos viviendo. En la antigüedad, la relación del hombre con las cosas era mucho más duradera, es decir, los trabajos artesanales absorbían tiempo e ingenio a causa de su lentitud. En aquellos trabajos el hombre podía de alguna manera desarrollar de forma armónica su capacidad creativa, su manera de ser como persona. Realmente su vida estaba centrada ahí y ahí mismo la desarrollaba. Pero llegó la época de la industrialización y se crea un tipo de hombre algo distinto, al cual la misma sociedad le obliga a realizar precisamente una serie de trabajos que nada tienen que ver con la dinámica psicológica de la persona que los realiza.

incluso en varias ocasiones lo realiza un poco en contra a sus propias creencias, a sus propias motivaciones. En la medida que la sociedad incrementa la producción y perfecciona la técnica, las manos trabajadoras del hombre son reemplazadas por los brazos de la técnica, que resulta mucho más productiva. Es otro punto también interesante a tener en cuenta. El hombre, por lo tanto, se ve obligado en esta circunstancia a realizar trabajos que no le gustan, e incluso se siente amenazado por la privación de ese mismo trabajo. Ahí está el problema hoy día. Aparece entonces el tiempo libre que puede ser liberador, puede ser. Para algunos se convierte en algo que siempre soñaron, por permitirles ejercer de alguna manera su libertad, y al mismo tiempo aprovechar la oportunidad de expresar sus sentimientos.

a través de aquellas actividades que realmente pudieran interesarles, actividades que pudieran ser recreativas, culturales, deportivas, etc. Y que son, de alguna manera, como la proyección y realización de su persona. En esta dimensión de lo personal se indica que tiempo libre puede considerarse como tiempo de cada uno. Y por ser propiedad exclusiva, lo distribuye cada uno según sus gustos, o lo debe distribuir. Para comenzar, y recibiendo como si fuera fiesta.

No te dejes de guardar, no consientas que se esfume, asómate y consume la vida granel. Hoy puede ser un gran día, duro con él. También está con nosotros esta noche José Luis Gómez, pedagogo, colaborador en escuelas de tiempo libre. El profesor García Mediavilla nos hablaba de la dimensión personal del tiempo libre, tiempo de cada uno, tiempo que uno

debe distribuir según sus gustos. ¿Qué otros valores del tiempo libre destacaría usted, profesor Gómez? Sí, yo quisiera añadir que quizá uno de los grandes valores del tiempo libre radica en la posibilidad de relación que se establece entre las personas cuando la sociedad organiza y programa el tiempo libre, que ella misma facilita a estas personas que viven en su seno. Este punto tiene particular importancia y sobre todo ha de cuidarse mucho que la sociedad no se desvanezca. Las actividades para el tiempo libre se programen con un sentido de

de respuesta individual, atendiendo la situación concreta de cada uno. En ocasiones puede suceder que la misma sociedad que proporciona el tiempo libre para la realización de estas personas, de alguna forma lo pasa por un tamiz industrial, lo convierte en un producto que pasa a ser propio de la sociedad de consumo de la que se trate. El educador, yo creo que debe estar atento para que las actividades que nos ofrece la sociedad no limiten, no coarten la libre elección e interés de cada individuo hacia aquellas ocupaciones de tiempo libre que le permiten la expresión personal. Yo creo que incluso sería peligroso que el ocio llegue a caer en una noción de artículo de consumo, igual que se consume en coches, lavadoras, electrodomésticos, se pudiera consumir en un coche, en un coche, en un coche, en un coche, en un coche, en un coche.

Tiempo libre. ¿Qué está sucediendo? Sí, porque quizá en este momento, en esta sociedad de consumo en la que estamos todos metidos, quizá esté sucediendo más que nunca esto que usted apunta. Sí, yo entiendo que el ocio va camino en lugar de ser un artículo formativo, está camino de ser un artículo comercial en el que se mueven grandes sumas de dinero. Se consume el deporte, se consumen excursiones, se consumen actividades manuales y se consume todo lo que de material lleva la utilización del ocio, formativa o no. Los juegos místicos es el gran signo de éxito del homo sapientísimo.

El producto, consumo, este es el triste tema de esta canción. Hoy muchas personas se encuentran ante un conflicto. Nos sentimos inútiles si no trabajamos. Y además no sabemos aprovechar nuestro tiempo libre de una forma que nos satisfaga. Y el problema de fondo quizá no está en nosotros, sino en un modelo de sociedad que hace del tiempo libre un objeto de compra-venta. El educador parece que ha de ser quien ayude al niño a descubrir sus propias inclinaciones y posibilidades para la realización de su persona y evitar así que se deje llevar por la corriente consumista que nos sirve el ocio programado. Bueno, yo creo que la formación para el ocio debe darse desde la misma escuela, pero siempre con un sentido de tratamiento de tiempo libre. En primer lugar, pues creo que el educador puede ofrecer...

o dar la oportunidad a los niños para que puedan expresar sus pensamientos por medio de actividades y estas actividades al mismo tiempo despierten su interés, su agrado, dentro del aula mismo. Creo que esta postura del educador complementa la formación iniciada en clase y ofrece además a los alumnos un campo de elección más personal, le da un mayor sentido de tiempo libre, de responsabilidad fuera del aula. Creo que una buena preparación para el tiempo libre, en la forma señalada, favorece las inclinaciones y gustos de la persona, no las cuarta de ninguna manera. Es decir, que no es el educador quien va a suplantar sus motivaciones, las preferencias, las suyas propias. Y tras más de un año,

o traspasarlas al chico, no es eso, no. Sino lo importante es despertar en el niño una serie de actitudes, de capacidades, de ver incluso en algún momento determinado cómo hay ciertas aptitudes, ciertas capacidades que el niño, de alguna manera, las tiene como ocultas y vuelven a aparecer mediante ciertos ejercicios. Creo que una buena preparación para el tiempo libre, indicada o iniciada desde la escuela, podría evitar serios disgustos o frustraciones posteriores a la hora de elegir cierto tipo de profesiones. Hace un momento hablábamos de un tiempo libre organizado por la sociedad. ¿Cuál es su opinión sobre el tiempo libre en nuestra sociedad, profesor García Mediavilla? Bueno, ya dije antes que había diversas teorías entre tiempo libre y ocio. Por supuesto que tampoco aquí voy a perderme en profundidad.

posibilidades y en distinciones. Simplemente señalo que tiempo libre, entiendo yo, que tiempo libre es el que está fuera de un trabajo programado y obligatorio y durante el cual actuamos por cuenta de nuestra propia voluntad y según nuestros deseos e inclinaciones. Por lo tanto, según esto parece indicar que tiempo libre es lo opuesto a trabajo y no es así, claro. Podría serlo si estuviera impuesto o se encontrara fuera de los intereses personales del individuo. Por otra parte, el ocio, que suele usarse como sinónimo de tiempo libre, es propiamente el tiempo, ese tiempo libre, destinado al desarrollo de la propia persona mediante el cultivo del espíritu en general. Por lo tanto, no insisto más en los términos de tiempo libre y ocio, aunque quiero decir que no se puede identificar el ocio como un tipo de tiempo libre. El ocio con la vagancia que a veces...

se confunde. No es eso. A medida que nuestra sociedad avanza, se vislumbra más tiempo libre y mayores posibilidades para el ejercicio del ocio. Yo diría que es un estilo de vida, estilo de vida que está llamando a nuestras puertas y al que hay que dar una respuesta correcta. Creo que aquí los educadores tenemos gran responsabilidad. Hay que iniciar a nuestros alumnos en esta nueva realidad de disponer del tiempo libre. De poco valdrían las programaciones de actividades, que hay muchas ciertamente para los alumnos, si no logramos despertar en ellos el sentido de la responsabilidad personal para organizar, por ejemplo, racionalmente y emocionalmente los espacios, sus espacios de tiempo libre. Y señalo que el segundo elemento, el emocional, racional, emocional, el emocional, consigue

constituye un recurso fundamental para el aprovechamiento del tiempo libre. La racionalidad en los niños debe de alguna manera suplirse, suplirse digo, en buena parte por la prudencia y el tacto del educador. A menudo los hijos se nos parecen, así nos da la primera satisfacción. Esos que se menean con nuestros gestos, echando mano a cuanto,

hay a su alrededor esos locos bajitos que se incorporan con los ojos abiertos de par en par, sin respeto al horario ni a las costumbres, y a los que por su bien hay que domesticar. Hablábamos de la función del profesor, del educador en la orientación para el ocio. Quizá parezca un poco contraindicado que tratándose de un tiempo propio de cada uno, de una actividad libre en tiempo libre, el educador intervenga directamente. José Luis Gómez, ¿nos puede aclarar esta cuestión? Quizá la misión del educador,

es la de guiar y en modo alguno imponer u obligar. Yo resaltaría este guiar y no imponer ni obligar. Esta labor del educador, es decir, la misión, la labor de guiar al educando, no es fácil, ya que la libertad que deben tener sin duda sus alumnos, por otro lado no supone en absoluto abandonar a cada individuo para que tome en todas las ocasiones que sea preciso

sus propias decisiones. Me refiero lógicamente a los niños desde los primeros años de su vida. Quizá en todo lo que hacer es precisa y necesaria la intensa cooperación, por un lado del centro escolar, por otro lado de la familia, e incluso y de forma importante de la misma sociedad en la que se vive.

Los centros educativos juegan un papel yo creo que muy interesante y hasta ahora apenas han participado en este campo. Deberían facilitar de la mejor manera posible el camino de la formación para el tiempo libre. Quizá recalcaría lo de formación para el tiempo libre y no en el tiempo libre. Quizá, no sé hasta qué punto, no debería incluso convertirse en una pequeña asignatura en los centros escolares el educar para el tiempo libre. El abrir perspectivas a los niños cuando son niños de las posibilidades que tienen para su propia formación en ese tiempo que todavía no se utiliza apenas o si se utiliza es muchas veces para perderlo, que es el tiempo libre. Y de esta manera dar quizá unas mayores posibilidades.

incluso favoreciendo los mecanismos para que cada uno utilice el tiempo libre de forma voluntaria. Yo creo que aquí, Juan Luis, has tocado un punto muy interesante. Has hablado de la cooperación con el centro de la familia. Yo creo que la familia posee cantidad de recursos que, sin anular la libertad del hijo, esto es muy importante, nunca hay que anular la libertad porque ya perderíamos esa cualidad que hemos dicho antes, de libre expresión. Sin anular, por lo tanto, esta libertad del hijo puede orientarle a formar, por medio de una serie de actividades que el chico voluntariamente elige, haciendo, por lo tanto, uso de su libertad, pero de una libertad debidamente formada. Y al mismo tiempo, de la cooperación de la familia con el colegio, está el otro punto que has tocado también.

La cooperación de la misma sociedad. Yo creo que la misma sociedad debe cooperar con la creación de centros de juventud dotados de un estilo abierto y creo que es la que sobre todo debe atender a la formación de sus miembros en el desarrollo físico, intelectual, artístico, social, etcétera, de la persona. Por lo tanto, la cooperación escuela-familia-sociedad resulta imprescindible para desarrollar entre los educandos el interés e ilusión que precisamente fraguan en eso tan importante que es la creatividad libre y espontánea. Gracias por ver el video.

Uno de mi calle me ha dicho que tiene un amigo que dice conocer un tipo que un día fue feliz. Y me han dicho que dice que dijo que se tropezó en la calle con un sueño y se entretuvo y desde entonces no estuvo para nada ni para nadie. Y a salvo de su conciencia estrenó nuevas sensaciones y asombrado comprobó que le iba bien. Bien, esta noche nos están poniendo de relieve la importancia del ocio, la importancia de disfrutar del tiempo libre. Pero para muchas personas tiempo libre, ocio, aún se identifica con aquello de perder el tiempo. Así que si les parece vamos a incidir un poco más en este punto de la educación para el tiempo libre y la escuela. Gracias.

Profesor García, Media Villa. Conviene que la educación para el tiempo libre se haga también durante el periodo escolar, a fin de crear hábitos determinados de trabajo con voluntad de continuidad. Esto no supone, por lo tanto, la pérdida de carácter lúdico. Creo que es otra palabra que ha salido aquí y que es muy importante. El carácter lúdico, que este tipo de actividades habrán de mantener siempre. Hasta el mismo juego programado para ellos no puede perder el sentido de entretenimiento gozoso y al mismo tiempo tener una

dimensión utilitaria. Juan Luis Gómez, antes nos habló de la posibilidad de una asignatura de educación para el ocio. De momento, ¿cómo compaginar la educación para el tiempo libre con la escuela? Yo creo que en parte he contestado antes, pero tal como formulas la pregunta, yo creo que no es cuestión de compaginar. Porque la educación es una forma de ser.

La educación para el tiempo libre se puede llevar a cabo en la escuela. No es compaginar como si fueran dos aspectos diferentes. Educación para el tiempo libre y educación escolar. Me parece que otra cuestión sería educar en el tiempo libre, que tendría que tener como marco un tiempo libre de actividad, voluntario. Y lo que tú me preguntas es educar para el tiempo libre. Se debe educar para el tiempo libre en la escuela. Antes yo apuntaba que incluso debería ser, no me atrevo a decir una asignatura del currículum escolar, pero prácticamente debería ser una asignatura ya que en la utilización del tiempo libre del niño y del futuro adulto, pues posiblemente estén algunas variables de su vida futura. Luego, no es compaginar. No es compaginar. Es hacer que la escuela eduque también, entre otras cosas, para el tiempo libre.

La posibilidad de que se integre el tiempo libre como una asignatura más en la escuela. Pero además de esta posibilidad, ¿habría alguna otra dimensión de la educación para el tiempo libre dentro de la escuela, dentro del aula, profesor García Mediavilla? Yo creo que sí. Yo creo que incluso cabría en este lugar el hacer una referencia al menos a lo que se denomina terapia ocupacional. Que es el tratamiento que se le hace a una persona por medio de alguna actividad relacionada con lo que se pretende corregir o estimular. Y esto se puede aplicar a los niveles físico, psíquico, intelectual, perfectamente. Esta técnica de terapia se aplica para potenciar algunos de los esquemas menos favorecidos. Como pudieran ser los referidos a la coordinación bimanual, por ejemplo. Visual motora, armonía, motricidad, equilibrio emocional, desarrollo mental, etc. Por medio de actividades que al mismo tiempo que...

de alguna manera despiertan en los alumnos, en los educandos, una forma de hacer, pueden al mismo tiempo darles o abrirles un camino para posibles actuaciones de cara incluso a sus propias inclinaciones. Estas actividades no rompen, no deben de romper, o no tienen por qué romper la actividad de la vida ordinaria y cubren el día de forma utilitaria. Incluso las actividades que se dan en la terapia ocupacional puede considerarse también como un medio de orientación profesional. El niño que está en la preescolar y se le van dando una serie de actividades y se van despertando en él las posibilidades que tiene en sí, de alguna manera ya se le va acercando a su propia profesionalidad posterior. Cuando la actividad o actividad... Las actividades programadas para este tiempo...

coinciden de lleno con el interés personal, se está desarrollando entonces, en este caso, una potencialidad que puede acabar siendo profesional en el pleno sentido de la palabra, ejercicio de una profesión determinada. El empleo de la técnica ocupacional siempre produce efectos positivos, aunque no fuera más que para evitar empeoramientos o retrasos. Eso ya es un efecto positivo. Para que la terapia ocupacional sea realmente eficaz, tiene que partir de un trabajo u ocupación, ahí está la clave, que haga infeliz o que haga feliz al individuo y que despierte en él algún interés por aquella actividad, poniendo en su ejecución algo de su pensamiento creativo. Nos está hablando de actividades. Para ser más

concretos, ¿qué actividades considera usted más importantes? Sí, yo creo que puede ser de interés la mención de

algunas actividades útiles y de fácil programación son dos aspectos que hay que tener en cuenta, la utilidad y la fácil programación, y todo esto, claro, realizado con gusto. Hay, por lo tanto, las actividades deportivas, cuidando en este caso la doble faceta de participación activa en el deporte y en actitud de espectador. Son dos aspectos muy interesantes. Las ventajas que pueden tener las actividades deportivas son de índole físico, puesto que contribuyen al desarrollo de los músculos, mejoran la coordinación, incrementan la habilidad, etc. Otro tipo de ventajas que se desprenden del deporte tiene una dimensión psicológica. Es decir que, además de abrir el camino hacia la comunicación, actúa como elemento de motivación. Calma, por ejemplo. La ansiedad ya creciente en el que...

practica el deporte determinado, la seguridad de sí mismo. Profesor Gómez, con su actividad como pedagogo y como persona que colabora activamente en las escuelas de tiempo libre, ¿qué actividades cree usted que son interesantes, además de estas que nos ha apuntado el profesor García Media Villa? ¿Qué actividades se desarrollan en estas escuelas de tiempo libre? Bueno, pues todas aquellas actividades que se relacionan con la actividad manual, sobre todo aquellas que están dirigidas a trabajos propiamente de artesanía, como encuadernación, cerámica, trabajo con barro, construcción de juguetes, por ejemplo, puede ser otra cuestión, y objetos diversos. Actividades sociales también, con un rico filón de contenido, entre otras cosas por ser las que ofrecen mayores posibilidades y que se relacionan, de forma directa, con...

todo tipo de actividades ya mencionadas algunas de ellas. Otro tipo de actividades son las reuniones que se puedan llevar a cabo bien con los alumnos de los colegios, bien mediante visitas a lugares donde se pueda apreciar el sentido de participación, tiempos de charla colectiva sobre temas que sean de interés para el grupo que ha de tratarlos, etc. Comprenden todas ellas un tipo de actividades de carácter social de tiempo libre. Me gustaría también señalar la importancia de estas ideas que se han ido mencionando y también la importancia puede tener la aplicación de técnicas sencillas en periodos de tiempo libre. Tanto dentro como fuera del centro.

siempre que sea posible. El requisito principal para que las técnicas que hemos mencionado sean eficaces radica quizá en el necesario sentido lúdico que han de tener. El sentido lúdico que yo entiendo que ha de ser sentido de entretenimiento y sentido de diversión. Todo niño debe aprender jugando. No creo que sea posible el aprendizaje si no es mediante el juego en determinadas edades, sobre todo las primeras. Todo aprendizaje viene de la mano del juego y de la actividad lúdica. Es más, creo que el trabajo escolar ganaría realmente puesta en el juego. Si se utilizara más técnicas de carácter lúdico, si trabajara más este aspecto lúdico dentro de la escuela y del aprendizaje, para muchos niños el trabajo escolar se vuelve algo costoso.

algo monótono, algo aburrido y que se impone por la fuerza. Yo creo que en este sentido lo que pueda aportar la actividad lúdica, el juego, incluso las técnicas que provienen del campo del tiempo libre, irían en beneficio de la misma actividad escolar. Hemos llegado al tiempo de las noticias, pero antes, como rectificares de sabios, quiero deciros que nuestros invitados son los profesores Luis García Mediavilla y Juan Luis Gómez, que no se llama

José Luis como yo decía. Con ellos, con Luis García Mediavilla y Juan Luis Gómez, seguiremos hablando de la orientación para el ocio después de las noticias. Gracias.

Gracias. Gracias.